

CARMEN LÓPEZ



"Soy auxiliar de aparcamiento"

Doce miembros de Murgi trabajan en el parking del Hospital de Poniente desde hace ocho años • Piden respeto a su labor, "no nos llames gorrillas", explican

Carmen López / EL EJIDO

Toda la vida dedicado a una profesión y por azar del destino te ves obligado a abandonarla y a comenzar desde cero sin saber ni dónde ni cómo. Esta situación se presenta, desgraciadamente, con bastante frecuencia en los últimos años, cuando el índice de desempleo crece a diario, pero hay quienes se ven sometidos a esta situación por culpa de una enfermedad que les deja incapacitados para seguir desarrollando su labor.

Es el caso de José Antonio Pérez, que lleva trabajando cinco años en el parking del Hospital de Poniente como auxiliar de aparcamiento. Desde hace varios años, además, es el encargado del grupo. Siempre con una sonrisa en la cara, soportando las altas temperaturas del verano gracias a su sombrero de paja, y así pasa cada mañana trabajando en este aparcamiento dando gracias a la asociación Murgi, destinada a Personas con Discapacidad de El Ejido, y entidad miembro de FAAM, Federación Almeriense de Asociaciones de Personas con Discapacidad, por haberle brindado esta oportunidad. Después de 32 años trabajando para el sector de la construcción "sufrí un infarto y ya no puedo dedicarme a ello. Me vi, de repente, con cuatro hijos a los que mantener y una paga de apenas 300 euros". Asegura que durante un tiempo lo pasó bastante mal hasta que hace cinco años consiguió este puesto. Desde entonces, día a día se esfuerza por hacer su trabajo lo mejor posible, y con el que gana unos 800 euros. Por ello, incluso llega a su puesto de trabajo media hora antes de lo previsto.

"A las 7:00 de la mañana ya estoy aquí. Me gusta revisar cada una de las calles por si durante la noche, que no trabajamos ninguno de nosotros, le ha pasado algo a alguno de los coches. Si alguno está roto doy parte al Hospital". Media hora después comienzan a llegar sus compañeros. En total es una plantilla de doce trabajadores, todos miembros de la asociación. En este aparcamiento los auxiliares trabajan en dos turnos. Uno de mañana y otro de tarde. Aseguran que "desde hace un tiempo, la gente es reacia a hacer su donativo por culpa de los "gorrillas", personas que no cubren ningún puesto de trabajo y les obligan a pagar por haber aparcado el coche, se creen que nosotros somos iguales. No es así, nosotros estamos trabajando de forma legal. Pagamos nuestros impuestos", afirmaba Pérez. Un puesto que cubren gracias a un convenio de colaboración firmado entre Murgi y la Empresa Pública Hospital de Poniente en el año 2003. "Se firmó cuando la asociación se constituyó como Centro Especial de Empleo, que significa que es como una empresa ordinaria sólo que el 70 por ciento de su plantilla son personas con discapacidad", afirmaba Alberto Cabeo, portavoz de la asociación Murgi. El salario lo paga la propia asociación.



1. La plantilla de trabajadores está orgullosa de desarrollar su labor diaria en el sitio donde actualmente la realizan. Así se lo han hecho saber a Diario de Almería. **2.** Todos los días, la zona es concurrida por cientos de vehículos, a los que ayudan a aparcar. **3.** Uno de los usuarios recibe el ticket del parking. **4.** Cualquier momento es bueno para departir un rato, y de este modo, los clientes también quieren conocer las opiniones de los aparcacoches, que se protegen del calor como pueden, por ejemplo, con sombreros de paja. Están orgullosos de su trabajo.



LOS TESTIMONIOS

José Antonio Pérez
"Trabajamos de manera legal, pagamos los impuestos que paga todo el mundo y lo único que queremos es sacar adelante a nuestra familia".



Alberto Cabeo
"Buscamos fórmulas para suscribir convenios de este tipo con otras empresas. Gracias a esto, mucha gente consigue un puesto de trabajo".



Gloria Fernández
"Gracias a Murgi conseguí este puesto de guía-orientadora, realizarlo es muy satisfactorio porque la gente agradece mucho lo que hagas por ellos".

